Revista de Antropología Experimental número 4, 2004.

www.ujaen.es/huesped/rae

Universidad de Jaén (España)

ISSN: 1578-4282 ISSN (cd-rom): 1695-9884 Deposito legal: J-154-2003

LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR COMO CONSECUENCIA DEL CONSUMO DE ALCOHOL EN TRABAJADORES

Venustiano Arturo Guerra López

(Universidad Autónoma de Tamaulipas, México) vguerra@uat.edu.mx

Resumen: El alcoholismo es una enfermedad progresiva y crónica que presenta síntomas que van desde el malestar hasta el dolor intenso; depende de varios factores, principalmente de la predisposición genética y del medio ambiente familiar y social. La alta prevalencia actual del consumo de alcohol indica que la convivencia con un usuario de esta sustancia es una situación que se da con más frecuencia entre la población mexicana. En estas circunstancias, la diversidad de los problemas sociales y de salud que se asocian con el consumo, se convierte en importante fuente de tensión y malestar para los miembros de la familia.

Por ello, este artículo es parte de una investigación que tiene por objetivo analizar el alcoholismo de los trabajadores de las diferentes ramas de la industria del municipio de Ciudad Victoria, Tamaulipas; México, en donde la investigación se dividió en varias líneas de análisis siendo una de ellas la violencia intrafamiliar en ambientes laborales y de la cual se desprende este articulo, para lo cual se analizan las historias de vida de dos protagonistas de la investigación llevada a cabo, en donde ambas historias fueron escritas tal cual, a manera de conclusión general se establece que el alcohol es un factor de riesgo, ya que reduce los umbrales de inhibición, pero no producen la violencia. La combinación de modos violentos para la resolución de conflictos con alcoholismo suele aumentar el grado de violencia y su frecuencia.

Abstract: The alcoholism is a progressive and chronic disease that presents / displays symptoms that go from the malaise to the intense pain; it depends on several factors, mainly on the genetic predisposition and the familiar and social environment. The high present prevalence of the alcohol consumption indicates that the coexistence with a user of this substance is a situation that occurs with more frequency between the Mexican population. These circumstances, the diversity of the social problems and health that are associated with the consumption, becomes important source of tension and malaise for the members of the family. For that reason, this article is part of an investigation that it has by objective to analyze the alcoholism of the workers of the different branches from the industry of the municipality of City Victoria, Tamaulipas; Mexico, in where the investigation was divided in several lines of analysis being the one of them domestic violence in labor atmosphere and which it is come off this articulate, for which histories of life of two protagonists of the carried out investigation are analyzed, in where both histories were written so as, to way of general conclusion it settles down that the alcohol is a risk factor, since it reduces the inhibition thresholds, but do not produce the violence. The combination of violent ways for the resolution of conflicts with alcoholism usually increases to the degree of violence and its frequency.

Introducción.

El alcoholismo en México es una situación que ha estado presente a lo largo de toda nuestra historia y que ha incidido de manera determinante en la vida nacional, directamente. El consumo de alcohol es un problema de salud generalizado y común en toda sociedad, está asociado con violencia familiar, riñas en la calle, accidentes y muertes violentas, se le considerada como una enfermedad cuádruple que puede destruir el cuerpo, la mente, el entorno social y el espiritual.

Algunos autores que han escrito sobre este tema manifiestan que el abuso en el consumo de bebidas alcohólicas vulneran la salud y el bienestar no tan sólo del bebedor, sino de la sociedad en su conjunto, pues presenta un elevado costo para el país debido entre otros factores, a su contribución en la mortalidad prematura resultante de las enfermedades asociadas, los accidentes, las pérdidas significativas en la productividad, así como a la inversión en la procuración de justicia (CONADIC, 2001). Por su parte FISAC (2000) cita que el alcoholismo tiene repercusiones en la disminución de la productividad, absentismo laboral, en el desarrollo de enfermedades, incremento en el número de accidentes laborales o durante el trayecto al centro de trabajo.

Es significativo hacer mención que la mayoría de los alcohólicos no se encuentran aislados de la vida productiva sino más bien están desempeñando actividades importantes en diferentes trabajos, como lo señala Wallace (1997) cuando establece que la mayoría de los alcohólicos no se encuentran en las calles, sino desempeñando diferentes funciones en la sociedad: controlando corporaciones, enseñando a nuestros hijos, litigando en juzgados, realizando cirugías, piloteando aviones, escribiendo novelas, fabricando carros, etc.

La violencia en la familia se ha convertido en un problema social, que tiende a reproducirse con mayores grados de intensidad y frecuencia y ser generadora de conductas antisociales fuera del ámbito familiar. Se produce en todas las clases sociales, sin distinción de factores sociales, raciales, económicos, educativos o religiosos. Por ello, el presente artículo tiene como propósito determinar si la violencia intrafamiliar es consecuencia del consumo de alcohol en trabajadores. Ya que muchos alcohólicos tienen antecedentes difíciles, como es el caso de familias disfuncionales, maltrato infantil, conducta antisocial en la infancia y adolescencia o bien situaciones presentes que son fuente de tensión como es el caso de trabajos pesados o frustrantes, mala relación con la pareja, pérdidas recientes de familiares o amigos. Estas circunstancias pueden empujar a un sujeto a refugiarse en la bebida, para tratar de buscar, alivio, que, naturalmente, no vendrá. Se estima que el alcoholismo es un factor en hasta el 40% de todos los problemas llevados a los tribunales familiares, se sabe que es un factor principal en el divorcio y ha sido asociado con la desestabilización familiar.

Este articulo es parte de una investigación de corte cualitativo, en donde la muestra es de tipo intencional, se seleccionó en función de que los individuos fueran trabajadores del sector industrial dentro de los rangos de 20 a 59 años de edad, en cuanto a su lugar de procedencia, se considera resaltar la naturaleza local de los investigados, es decir que fueran de Ciudad Victoria Tamaulipas (México). Como técnica para la recopilación de la información se utilizó la entrevista a profundidad, específicamente la historia de vida, utilizando un formato de guía abierta, sin secuencia lógica de preguntas, dándole al entrevistado la libertad para expresar sus puntos de vista personales que serán total y absolutamente anónimos, por tanto, los nombres que aparecen en al artículo son ficticios. Ahora bien para la presentación de los datos en este artículo he preferido sintetizar dichas historias, por el sentido práctico que dicta el espacio concedido para este tipo de trabajos.

Los participantes son el investigador y un grupo aproximado de sesenta personas que tengan o hayan tenido problemas laborales con motivo de su ingesta alcohólica que narrarán su historias de vida. Es importante hacer mención que para obtener la información se visito cantinas y bares de la ciudad en donde algunas de las ocasiones los encargados de servir las bebidas proporcionaron información de quienes eran clientes asiduos al lugar por lo que se procedió a establecer comunicación con esas personas, otro de los lugares de donde se entrevisto a los sujetos fue en los grupos de Alcohólicos Anónimos. Para plantear esta parte del artículo de las historias de vida se seleccionaron las de Carmen y María Isabel.

Carmen:

Soy originaria del DF, y vengo de familias muy humildes de la Cd. Neza trabajé con mi papá desde que tengo uso de razón pues vende comida para llevar o estar en fondas donde recuerdo que siempre a habido cerveza y no quiero ni recordar cuando mi papá nos ponía borrachos a mi y a mi hermano para satisfacer a la clientela, a mi hermano lo violaron y yo me prostituí desde los 13 años.

Desde esa fecha no he dejado de beber he tenido tres matrimonios todos se acabaron por mi forma de beber y cuento con cuatro hijos a los cuales les he dado una vida de perros, por unas cervezas siempre acababa en la cama, hasta que me harté y me puse a trabajar de dependiente en Azcapotzalco donde me corrieron por beber y no dejarme coger por el patrón, después estuve de mesera en un restauran del centro donde conocí a mi primer marido y me saco para trabajar en La Comercial Mexicana ahí en una borrachera le fui infiel a mi marido y me corrieron y el me dejó embarazada del primer hijo, después trabajé en una fábrica de plásticos donde me metí con el jefe de personal, me puso departamento y me dio el segundo hijo y me paso lo mismo, alcohol, infidelidad y despido.

Nos venimos a Tampico a trabajar el marisco y me hice querida de un Marinero que es el padre del tercero fue el mejor en todo sentido y con el casi no bebí, lamentablemente falleció y me quedé nuevamente sola y embarazada del último, todos los deje al cuidado de mi suegra y supuestamente trabajaba de noche en industria Romasa pero la verdad trabajaba de prostituta en un centro nocturno de la ciudad donde tenia que tomar a diario, ya peda comprendí que no me llevaría a nada y regrese a Ciudad Victoria a una maquiladora donde trabajo y ya no tomo, ni me meto con nadie, cuido a mis hijos y me siento muy desesperada.

Durante mi carrera alcohólica tuve siete accidentes de consideración por andar con gente tomada, uno saliendo de un hotel de paso tomamos avenida revolución y en una glorieta se volcó y aparecí en hospital del seguro social con dos costillas rotas y cadera dislocada me tarde como tres meses en recuperar y ahí me hice adicta a prodolinas inyectadas que mezclaba con bebida para sentirme mejor.

Posteriormente usé diazepanes y lexotanes para aminorar los dolores de la menopausia, en la cd. de México como todos los miembros de las colonias tienen sus grupos y yo desde los 15 a los 18 años pertenecí a bandas identificadas por el gobierno, recibíamos los beneficios de los programas del distrito pero a la vez seguíamos drogándonos para que nos siguieran apoyando.

La verdad es que me considero más alcohólica que adicta a drogas, pues estas ultimas solo las tomaba como si fueran medicinas y el alcohol no me lo puedo quitar ahora pretendo que con los aguinaldos de mi hermano y el mío pongamos un negocio de comida rápida.

María Isabel:

Mi historia como mucha de las mujeres es más triste, llena de abandono de rencores, de sufrimientos y además me casé muy chica de escasos 17 años con uno de cuarenta que me prometió la luna y las estrellas, una vez embarazada me golpeaba y tomaba a diario en la casa solamente así que parecía cantina llevaba a sus amigos y tenia que hacerla de mesera, cocinera y después ya borracho quería hacer el amor, nace mi hijo y me prometió dejar de beber, en el bautizo la agarro de días, cuando le reclamé me golpeó hasta mandarme al hospital y me regresé a vivir con mi mamá. Al tiempo llegó y me pidió perdón y regresé con él, me embarazó y fue peor, lo corrieron de su trabajo y tuve que hacer empanadas y donas que él repartía en las escuelas una noche llevó amigos a la casa y de puta no me bajo por atender un amigo que se portaba bien conmigo, así que un día se fue y me avisó a los seis meses que estaba de mojado en el otro lado, que lo esperara. Lo que no hice.

Trabajé de mesera en la central por las noches para mantener a mis hijos y se me hizo fácil acompañar a clientes a tomar y después termine con ellos en los hoteles, vi que era mejor negocio que el restaurante, así que a eso me dedique por las noches mucho tiempo. Conocí a maestros de verano, traileros, vendedores de ruta y me hice de clientela fija lo que me dio hasta para comprar una casa y un carrito con el cual choqué cuatro veces. Pero me hice adicta al alcohol y me despidieron del

restaurante. No me importo pues ganaba mas con lo otro. Continué bebiendo y saliendo con hombres pero de mas baja estofa y en peores lugares, además que los años no pasan en balde ya soy cuarentona.

Los nervios se me afectaron de tanto vino y me llevaron al hospital con convulsiones después me dijeron que era por al alcohol además de que se me engarrotaban manos y piernas con unos calambres perros, así que deje de beber por un año aproximadamente, pero un día el padre de mis hijos quiso volver y al saber lo que había hecho, me dejó por otra mas puta que yo, le duro poco el gusto porque ya murió.

Eso me hizo sentirme mal, me dediqué a lo que hacía, pero por las mañanas vendo ropa usada y por las noches me buscan señores que ya saben que cobro, de los antiguos clientes que son ya mayorcitos, y no hay problema, mis hijos también toman y tienen sus problemas, me abandonaron hace como ocho años, yo vivo sola y ya les di lo que tenia que darles, es muy difícil salir adelante sin escuela.

En lo que respecta a la salud, la he librado solo he abortado una vez y me han enfermado solo de liendres. Ahora mi problema es el alcoholismo que no me deja y quiero seguir bebiendo pero solo se me antoja cuando estoy con hombres.

Reflexiones finales.

El total de los entrevistados residen en Ciudad Victoria, Tamaulipas (México) algunos son originarios y otros de poblaciones cercanas, aunque existe uno que es de El Salvador, pertenecen al genero masculino y femenino, el promedio de edad fluctúa en los 35 años, dentro de las profesiones que desempeñan están Maestros Normalistas, Maestros Universitarios, empleados de la Universidad Autónoma de Tamaulipas, comerciantes, periodistas, deportistas, estudiantes, pastor de iglesia, arquitectos, policía preventivo, abogados, doctores, Ingeniero Civil, obreros en diferentes ramas, veterinario, contador, ingeniero, amas de casa. La mayoría pertenece a clase social media, en promedio han tenido de 3 a 4 accidentes y en promedio presentan de 3 a 6 fracasos laborales a causa del alcoholismo. El 44% ha tenido conflictos familiares y el 38% ha tenido conflictos legales.

Tomando como punto de partida estas dos historia de vida, se puede decir que es importante tomar en cuenta el rasgo característico de estas dos personas, ya que para ambas es imposible mantener una adecuada vida de relación a causa del progresivo deterioro de su personalidad. Según FISAC en el 2000 cita que el estado anímico se compone del estado físico y psicológico que logra el equilibrio de la persona y que la hace sentirse tranquila, satisfecha de sus logros, valorada por lo demás e interesada en las cosas; asimismo Martí y Murcia (1988), señalan que en la intoxicación crónica el enfermo alcohólico presenta un rasgo característico, la imposibilidad de mantener una adecuada vida de relación ya que le resulta difícil dar sentido a su vida a causa del progresivo deterioro de su personalidad y en el caso de ambas historia esto si sucede.

Las causas por las que las personas se inician en el hábito alcohólico son, por ejemplo, la timidez, imitación, inseguridad, costumbre, dificultad para establecer relaciones interpersonales así como la desintegración familiar. En este sentido, Maddux (1991) señala que como el alcohólico esta desintegrado interiormente, no se acepta a sí mismo y se evade, tampoco puede integrarse a un grupo a menos que sea para tomar.

Algunas complicaciones sociales del alcoholismo son la perdida del hogar, la prostitución, el despido de los empleos, los accidentes viales y el contagio de enfermedades. Los alcohólicos que beben están siempre a un paso de la desgracia, se separan y se divorcian con una regularidad alarmante, sus carreras profesionales y trabajos terminan prematura y repentinamente, pierden sus hogares y el contacto con sus amigos, gastan el dinero rápidamente de lo que lo logran (Wallace, 1997).

Por último, todo alcohólico se siente un solitario, siente que el vivir es un esfuerzo, el trabajo y la responsabilidad un sufrimiento continuo que no puede soportar y que solo el alcohol funciona como sedante para vivir. En este mismo contexto Martí y Murcia en 1988 citan que las bebidas alcohólicas son consumidas con objeto de obtener el gratificante estado de euforia que libera inhibiciones y

aumenta la sociabilidad, así como la interesante analgesia psíquica que hace desaparecer preocupaciones, tensiones y ansiedad dando lugar a una sensación de bienestar y relax.

A manera de conclusión el alcohol es un factor de riesgo, ya que reduce los umbrales de inhibición, pero no producen la violencia. La combinación de modos violentos para la resolución de conflictos con alcoholismo suele aumentar el grado de violencia y su frecuencia.

Referencia Bibliográfica.

CONADIC (Consejo Nacional contra las Adicciones). 2001. Vol. 1 Núm. 2.

FISAC, 2000. Alcohol y Trabajo.

Maddux, Robert. B. 1991. Fármaco dependencia y trabajo, Guía para supervisores y ejecutivos. Editorial Trillas. Primera Edición México

Martí, José L. y Murcia, Miguel. 1988. *Conceptos fundamentales de drogodependencia alcoholdependencias*. Editorial Herder. Barcelona, España.

Wallace, John. 1997. El alcoholismo como enfermedad. Editorial Trillas. México.